

LECCIÓN No. 10

LO QUE DIOS REQUIERE

PARA ESTUDIO: Miqueas 1-3 y 6.

LECTURA DEVOCIONAL: Santiago 1:22-27.

TEXTO PARA MEMORIZAR: Miqueas 6:8.

PROPÓSITO

Explicar que Dios requiere de nosotros una obra interna de gracia en nuestros corazones, que sea ciertamente mostrada en evidencias externas de vida diaria recta, interés en la salvación de otros y por el progreso de la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo.

OCASIÓN

Miqueas era un predicador campesino que vivía como a 20 kilómetros al sur de Jerusalén, en un lugar llamado Moreset, en la frontera los filisteos. Era contemporáneo Isaías y Oseas; y profetizó durante los reinos de Jotam, Acaz y Exequias, con especialidad en el reino de Judá, aunque varias veces menciona también a Israel. Su ministerio fue aproximadamente entre los años 720 y 700 a. C. Su nombre, **“Miqueas”, significa “¿Quién es como Dios?** Lo cual era una exhortación al arrepentimiento. Los primeros tres capítulos del libro se dedican casi completamente a **denunciar el pecado** de Judá; los próximos dos, **hablan del exilio** que estaba por venir y las promesas de esperanzas; los dos últimos presentan tanto **el juicio como la promesa.** El capítulo 6 presenta una escena en la corte (juzgado), en la cual se representa al Señor

haciendo un juicio con su pueblo, para el cual se llama hasta la naturaleza para ser testigo. La fidelidad de Dios se presenta como una mayor evidencia de la infidelidad del pueblo. Se le hace ver su rebeldía en la salida de Egipto, muchas veces siendo culpable de castigo severo. Dios siempre se había mantenido fiel a su promesa, pero Israelitas no habían cumplido su parte del pacto.

DESARROLLO DE LA LECCIÓN

En las leyes levíticas encontramos unos 613 preceptos que los israelitas pensaban y declaraban que la gente debía guardar para poder recibir el favor de Dios. Los sacerdotes siempre trataban de impresionar a las gentes enseñándoles que era necesario guardar los muchos detalles de la ley. Muchas veces se usaba un pedazo cuadrado de tela, bordado con 613 listas, como un castigo para repetir esas leyes. **Todo el sistema era aburrido e imposible.** David, en el Salmo 15, redujo esos requisitos a sólo once. Miqueas los enumera a todos bajo tres títulos en el capítulo 6:8. En Mateo 22:35-40, Jesús les dijo a los doctores de la ley que todas esas leyes podían resumirse en dos: Amar a Dios con todo el corazón, alma y mente; y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Pero, en esto Dios incluye nuestra obediencia y caminar de acuerdo con toda la luz de su Palabra. Con toda seguridad podemos decir que fe en Dios significa una entrega total del hombre a Cristo, lo cual encierra nuestra relación íntima con Él y con los demás.

I. CONTROVERSIA DE DIOS DEFINIDA (Miqueas 6:1-5)

Vss. 1-2. En este caso el Señor es el Demandante; el reino del sur es el demandado. La creación misma, montañas y cimientos de la tierra, son los testigos ante las acusaciones del Señor contra un pueblo rebelde. Probablemente las montañas tendrían que ser jueces en este caso. Miqueas menciona varios

pecados, pero ante todo, **lo más grave es la ingratitud del pueblo ante la gran fidelidad de Dios.** Ellos no merecían su misericordia, pero con toda liberalidad Él los invita a responder en su contra; pero mejor aún, **que se volvieran a Él en arrepentimiento.**

Vss. 3-5. ¿Acaso no podemos imaginarnos el clamor y súplica del Señor diciendo: “Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? ¿Por qué te has alejado de mí? ¿No te recuerdas mi amor por todos los años? Te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí”. Bien podemos recordar cada momento en la salida de Egipto, cómo Dios los defendió bajo la dirección de Moisés. Ciertamente, ellos no podían decir nada en contra del Señor ante tanta bondad y fidelidad. Todos sus hechos habían sido siempre rectos y justos para con ellos.

PREGUNTAS PARA DISCUTIR

1. ¿De qué manera debía afectar la conducta presente de Judá aquel pacto que Dios había hecho con Israel? Lea Lucas 12:48 y aplíquelo a nuestras vidas presentes.
2. ¿Cuáles son algunas bendiciones que debemos recordar para fundamentos nuestras actitudes para con Dios?

II. MOSTRANDO EL GRAN SACRIFICIO (Miqueas 6:6-7)

Vss. 6-7. Todos pensaban que si tan sólo hacían los sacrificios apropiados delante de Dios, ellos serían aceptados. El profeta hizo las preguntas que seguramente la gente se preguntaba sinceramente dentro de sí. El holocausto tipificaba una entrega total del individuo para el servicio de Dios. Los becerros de un año eran ofrecidos por un sacerdote o por todo

el pueblo en masa. Había ocasiones en las cuales muchos animales se sacrificaban (I Reyes 8:63). El aceite se usaba en varios sacrificios. **El sacrificio de niños era usado frecuentemente en las religiones paganas; así lo hizo el rey de Moab cuando estaba en batalla contra los israelitas (II Reyes 3:27). Dios nunca les pidió sacrificios humanos.** Cuando Dios le pidió a Abraham que sacrificara a Isaac lo hizo con el solo propósito de mostrarle que al serle obediente Él tendría un sustituto para que no fuera sacrificado Isaac. Sólo fue **una prueba de su fe** (Génesis 22:1-14). No son los actos religiosos los que nos dan aceptación delante de Dios, sino que la persona completa debe responder a su voluntad y rendirse por completo. Jesús es el sacrificio único y suficiente por el pecado, y el motivo de que la gente trajera sacrificios era para que respondiera al plan de la redención. **Sus ofrendas no podían salvarlos**, sino dirigirlos al sacrificio de Cristo en el Calvario. Tanto en aquel tiempo como ahora, lo esencial para la salvación son la fe y la obediencia. ¿Cuál es la respuesta a todas las preguntas que aparecen en estos versículos? ¡No! Lo que sí trae la aceptación de Dios se muestra en el versículo siguiente.

PREGUNTAS

1. ¿Cuándo son agradables a Dios nuestros hechos?
2. ¿Cuál debe ser la actitud de los cristianos en relación con a la observancia de ceremonias en la iglesia?

III. DECLARADA LA VERDADERA RELIGIÓN (Miqueas 6:8)

Vs. 8. No podemos estar en comunión con Dios si no amamos a nuestros semejantes; pero tampoco podemos tener una buena relación con los demás si no experimentamos una

comuni3n verdadera con Dios. Primero viene nuestro andar de humildad delante de Dios; pero el pueblo israelita haba sustituido todo eso con ritos y ceremonias. Hasta la oraci3n rechaz3 Jes3s, si 3sta se hacfa s3lo para ser oida de los hombres (Mateo 6:5-6), porque Dios requiere sinceridad de nosotros. Lo importante es que caminemos de acuerdo con Dios; y esto tendr3 como resultado los hechos de amor, bondad y todo aquello que refleja el car3cter de Dios. Los hechos vienen a ser como una prueba visible de la comuni3n verdadera que tenemos con Dios. La fe que salva es siempre una fe que obra; si no obra no es fe. A veces en la vida diaria hay actos que pretenden ser cristianos en car3cter, pero en efecto, est3n saturados de orgullo, envidia, hipocresfa y poco inter3s en la amistad con Cristo. Los buenos hechos para ser vistos de los hombres no tienen ning3n valor delante de Dios; sin embargo, del interior de la vida de todo individuo que realmente ha conocido a Cristo en su coraz3n, brotan hechos que honran a su Se1or en todo. Esta es la religi3n pura; toda otra clase no es genuina.

PREGUNTAS PARA DISCUTIR

1. Junte los conceptos de Miqueas 6:8 con los de Santiago 1:26-27, y luego lea los dos mandamientos que Jes3s dio en Mateo 22:37-40. ¿Estamos viviendo nosotros de acuerdo con los preceptos de Dios y sus requisitos para ser cristianos? ¿Qu3 nos hace falta?
2. ¿D3nde se ve la santidad en estos mandamientos? ¿Se ver3 santidad en nosotros si caminamos en la luz de la Palabra de Dios?
3. ¿Qu3 debe caracterizar nuestras vidas sobre todo?

PARA REFLEXIONAR

1. La desobediencia jamás puede hallar lugar en nuestro amor y entrega a Cristo Jesús.
2. La verdadera humildad consiste en vaciarnos del “yo” para ser llenados de Cristo.
3. Si un hijo o hija dice que de convertirse le gustaría ser de la clase de cristiano que es su padre, ha de ser porque él vive una genuina vida en Cristo.